

Escrito por: rabo

Resumen:

Me confundí de vestuario, y acabé duchada, ¡pero no en agua!

Relato:

Hola a todos. Les contare un breve relato de sexo oral. Soy Jessica, estoy descrita en mis otros relatos. Bajita pero tetona y con buen culo, pelo moreno largo.

Me encontraba un día en las piscinas de la ciudad en que vivía. Era invierno, así que eran cubiertas. Me apeteció nadar un poco así que fui. El agua estaba estupenda, y yo lucía palmito bajo un pequeño bikini rosa. Estaba deseable, y notaba como muchos de los hombres me miraban mientras nadaba. Estoy acostumbrada, y me gusta. Estuve una hora haciendo largos, descansando, y nadando un poco. Lo hice tranquila, pero aun así estaba algo cansada cuando salí chorreando del agua. Pase las duchas obligatorias y entre en los vestuarios. De repente algo me hizo sorprenderme, no encajaba. ¡Estaba lleno de hombres! Era la primera vez que iba a esas piscinas y debía haberme equivocado. Me miraron sonriendo, y yo con una sonrisa tonta, de las que ponemos cuando nos equivocamos, me di la vuelta para salir, pero al girar di de frente con un chico joven que estaba entrando, y caí al suelo, con tan mala suerte que se me bajó la parte de arriba del bikini, mal sujeto ya que era diminuto. –Uy- y me dispuse a subirlo, pero antes de que me diera tiempo el chico con quien tropee me tendió la mano, decidí levantarme antes. De repente observe que se había formado un corrillo a mi alrededor. Un par de padres, uno con dos hijos pequeños, salieron a la piscina, y yo me disponía a hacer lo mismo, pero note una mano tocándome el culo. –Vaya culito señorita- Hablaba un calvo de unos 50 años. Cuando me di la vuelta para recriminarle me di cuenta de que no había subido mi bikini, y tenía las tetas al aire. Note unas manos que las sobaban.

Me encontraba en una situación complicada. Los que se habían quedado no tenían intención de ir a la piscina o a sus casas, porque querían disfrutar viendo mi cuerpo mojado, al menos. Grité:

-¡Eh, quieto todo el mundo!- se callaron, esperando mi reacción. –Me he confundido y me vuelvo a mi vestuario. Me voy a duchar.

-Oye, por que no te quedas un poco guapa, si lo vamos a pasar bien. – Oía al resto asentir. Era justo lo que ellos querían.

-No, me voy, y... - La parte de arriba de mi bikini había desaparecido. –¡Dame eso! Persegui al tipo, pero comenzaron a pasárselo entre ellos, y mientras iba de un lado a otro, con mis tetas botando arriba y abajo, ellos me sobaban todo lo que podían. Pare. –¿Qué os pasa?

El chico joven con quien me habia tropezado represento a los demas. –Te lo daremos, si tu nos das algo a cambio- Sabian que no iba a salir en topless afuera. Estaba atrapada ahí. Y tanto roce me empezaba a poner cachonda.

-¿Qué quereis?- Los observé, eran 8, de edades variadas. No iban a pedir nada escandaloso, pues yo podia llamar al vigilante, y ademas cualquiera podria entrar en cualquier momento y preguntarse qué estaba pasando.

Se reunieron y hablaron entre sí, yo me meti en una cabina de las que ay para cambiarse. Para que nadie mas me viera asi. Pense en la oportunidad, y me gusto, la aprovecharia.

-¿Por qué no nos la chupas zorrita?- dijo.

-Os la casco, con la mano-

Pensaron y hablaron otra vez – De acuerdo- luego podras irte. Pero vamos a ese rincón. – El sitio hacia esquina, para que al menos fuera discreto. Yo me sente en el suelo, semidesnuda, mojada, y caliente. Hicieron abanico enfrente mio. –A todos a la vez, empieza cuando quieras.

Vi las 8 pollas delante mio, unas grandes, otras mas pequeñas, todas estaban empalmadas, o casi. Recorde que eso me gustaba, y con las dos manos comence a agarrar rabos y menearlos como yo se. A mi contacto se ponian duros del todo, y bajaba la mano en una caricia fuerte abajo y arriba, y pasados unos segundos, agarraba otra, y asi un buen rato. Les estaba gustando, me miraban con cara de depravación. Seguramente yo tenia cara de puta, porque me estaba gustando. No entro nadie mas. Ellos iban ayudandose con sus manos el tiempo que yo no les frotaba la polla. Era el climax. Todas las caras decian que estaban a punto de estallar, y los rabos igual. Me dijeron que me quedara quieta y acercara la cara. Lo habia imaginado.

Ellos se dieron el toque final y se acercaron a mi cara. Empezo el primero. Yo habia cerrado los ojos y la boca. Note el calor del semen en mi mejilla, luego salpicó a mis labios, y luego a la frente. Después comenzaron los demas, pensé. Me estaban duchando, como habia querido minutos antes, pero no como imaginaba yo. Su leche empapo mi frente, parte del pelo, mis ojos, nariz, boca, mejillas, barbilla, algo cayo en mis tetas, y no paraba. Nunca habia recibido tanto. Volvia una y otra vez a mi cara, en ráfagas. Pense que habia terminado cuando una mano me pellizco un pezon tan fuerte que abri la boca para chillar, pero una gruesa polla se introdujo en mi boquita, derramando lefa por toda mi garganta. La llenó, y reboso las comisuras de mis labios, llendo cuello abajo hasta mi pecho, tuve que tragar, ya habia abierto los ojos aunque no veia muy bien, mi cara entera estaba mojada, calentita, me trague todo el semen que pude y otra polla se introdujo en mi, volvi a tragar, tanto que senti que no daba abasto y tuve una arcada. Otro chorro me cego, al darme entre

los ojos y la nariz.

Habia acabado. Habian disfrutado de lo lindo conmigo. Algunos comenzaron a irse.

-¿Y mi bikini?- Una tela me seco todo el semen. La mire, era rosa. Todo el semen que no habia tragado lo estaba restregando un cincuenton. No tenia ganas de resistirme. Tendria que ducharme de todos modos, pero se habian corrido en mi bikini.

-Ahí tienes guapetona. ¿A que te ha gustado?- Una voz se alejo riendo. Me quede sentada un poco mas, pensando lo que me acababa de pasar. No lo podia creer. Me pase las manos por la cara y las tetas. No pude aguantar una punzada de morbo, y lami mis manos empapadas. Me di una ducha rapida, Lave mi bikini, me lo puse, y sali, tratando de aparentar una dignidad que habia perdido por completo. Todos me miraban. Algunos habrian oido la historia de los que lo habian hecho y se estaban bañando. Me senti demasiado puta y me entraron ganas de llorar. Enrojeci de la vergüenza, entre al vestuario de señoras y me fui como alma que lleva el diablo.

Espero que les haya gustado. Besos a todos.